

SANTORAL VISIGODO EN CALENDARIOS E INSCRIPCIONES

Dom Ferotín dió a conocer en su espléndida edición del «Liber Ordinum» (año 1904)¹ una serie de calendarios litúrgicos españoles anteriores al tiempo de la introducción de la liturgia romana en la península, que, aun hoy día, son las fuentes o documentos más importantes para la historia del culto de los santos en la España de los siglos V-XI.

Si bien el docto benedictino ilustró su texto con abundantes y valiosas notas históricas, no hizo ningún estudio comparativo de ellos. En una nota introductoria se limitó a exponer un juicio global sobre el valor y la antigüedad de las noticias contenidas en ellas en esta forma:

«Le plus récent de ces calendriers est sans aucun doute celui de l'église de Cordoue (de 961). Les huit autres sont beaucoup plus anciens. Ils ont du être rédigés à une date qu'il n'est pas possible de préciser avec certitude, mais qu'on peut sans temerité faire remonter au delà du sixième siècle. Sans doute quelques rares noms de saints ont été inscrits à une date moins ancienne, saint Ildephonse, Saint Pelage par exemple; mais ce sont là des additions exceptionnelles, qui ne changent guère la physionomie de la rédaction primitive. Il convient même d'ajouter que, a part une vingtaine de saints, la plupart espagnols, tous les autres (et ils se chiffrent par centaines) appartiennent aux quatre premiers siècles de l'Eglise»².

Es decir que, según el ilustre investigador, de las 250 noticias hagiográficas poco más o menos que nos ofrecen dichos calenda-

¹ MARIUS FÉROTIN: *Le «Liber Ordinum», en usage dans l'église wisigothique et mozarabe d'Espagne* (Monumenta Eccl. liturgica, V). Paris 1904, pp. 450-496.

² *Ibid.*, p. XXXI.

rios, sólo una mínima parte, digamos un 10 %, se habrían introducido después del siglo VI.

Algo exagerada le debió parecer pocos años después esta atrevida hipótesis cuando en la edición del «Liber Sacramentorum» (a. 1912), al hablar de dichos calendarios, aun sin rectificar explícitamente aquella opinión, la formuló en términos mucho más vagos:

«Encore faut-il remarquer que si ces manuscrits, sauf celui de Cordoue, sont tous du onzième siècle, ils reproduisent un texte beaucoup plus ancien et qui remonte bien au delà de l'invasion des Arabes, en 711. Quelques additions insignifiantes ne sauraient infirmer cette vérité»³.

No sabemos que nadie haya impugnado directamente este parecer. Dom Cabrol en su artículo *Mozarabe* del Dict. d'Archéol. et Liturgie chrétienne (año 1934) ha reproducido sin ponerle reparos la hipótesis de Ferotin en su primera forma.

García Villada en su «Historia eclesiástica de España (a. 1929) se aprovecha de tal hipótesis para defender acérrimamente la antigüedad del culto de algunos santos españoles, especialmente el de los llamados «Varones apostólicos» que hace remontar el siglo V.

Es cierto que en la práctica los historiadores se han apartado de tal parecer. Basta leer los sustanciosos comentarios de Delahaye al Hieronymianum para convencerse de ello. Aun Dom Cabrol, en el citado artículo, al formular la lista de santos típicos de los calendarios mozárabes, se desentiende de la hipótesis del «Liber Ordinum».

Nosotros creemos que un estudio crítico comparativo de todos los calendarios mozárabes haría ver que la suposición de Dom Ferotin, aun en su forma mitigada, es muy exagerada. El Sr. Tormo tiene, al parecer, muy adelantado el fichero de notas hagiográficas contenidas en estos y otros calendarios medievales. En un condensado artículo; publicado en el Homenaje a Menéndez Pidal (a. 1925)⁴ nos dió un avance de las conclusiones a que había llegado. Dichas conclusiones, aunque ciertamente muy interesantes, pecan de excesiva vaguedad. Nosotros intentaremos precisar mucho más,

³ *Le «Liber mosarabicus Sacramentorum»*, Paris 1912, p. XLIII.

⁴ Elías TORMO: *El resumen del santoral mozárabe* en «Homenaje a Menéndez Pidal» (1925) III, 531-543.

pero nos limitaremos a examinar los documentos más antiguos, casi los mismos que había ya publicado Dom Ferotin, si bien daremos alguna mayor importancia al testimonio de las inscripciones visigodas.

Dom Ferotin publicó en columnas sincrónicas los siete calendarios, que ofrecen un texto completo: **A B C D E F G**, disponiéndolos por orden cronológico, pero reservando el último lugar para el calendario de Córdoba (**G**) porque, a su juicio, representa la recensión más moderna, a pesar de ser por su datación el más antiguo.

Nosotros vamos a intentar una clasificación de los calendarios basada en las afinidades que presentan entre sí. Prescindiremos en absoluto del calendario **F** por ser una repetición, casi al pie de la letra, de **E**. En cambio añadiremos otro calendario **L**, del año 992, contenido en un códice escurialense de San Millán, dado a conocer en 1907 por el P. Antolín⁵.

Entre estos calendarios damos el primer lugar al de Córdoba por ser el más antiguo (del año 961), el único propiamente mozárabe, pues fué escrito en Córdoba bajo la dominación musulmana, y el único que procede de la Bética. Los seis restantes pertenecen a los reinos cristianos del Norte.

Formando grupo con **G**, colocamos los calendarios **L A** que le siguen por orden de antigüedad y manifiestan no pocas analogías con él.

Un segundo grupo intermedio formamos con los calendarios **C D**, no monacales: **C** del año 1055 escrito para los reyes D. Fernando I y D.^a Sancha; **D**, perteneciente a la iglesia de León, fué escrito en 1063, aunque a juicio del editor, el abad Serrano⁶, presenta una gran parte escrita en el siglo X. Distinguiremos estas dos partes.

El tercer grupo va formado por **E B**, ambos monacales, de los monasterios de Albelda y de Silos, que a nuestro parecer representan en buena parte de sus noticias la recensión más moderna, aunque **B**, del año 1052, avance en antigüedad, en pocos años, a **E**, del año 1067 y aun a **C D**.

⁵ «Ciudad de Dios» 72 (1907) 633-637. Téngase presente que otro códice del siglo X, el Vigilano, reproduce casi exactamente el mismo calendario. Sólo omite la fiesta de S. Babilas y añade la de S. Lucas, que falta en el Emilianense.

⁶ *Antiphonarium mozarabicum de la catedral de León*, ed. por los Benedictinos de Silos. León 1928.

En una segunda sección anotaremos las fiestas que tienen *propios* en los libros litúrgicos más antiguos:

V, los del «*Libellus Orationum*» de Verona, perteneciente a la iglesia de Tarragona, que parece remontar al siglo VIII y ser anterior al año 711.

V' recensión tardía del mismo «*Libellus Orationum*» en un manuscrito del siglo IX, del British Museum (Add. 30852), de la cual sólo anotaremos aquellas pocas fiestas que no se hallan en V.

S, los del «*Liber Sacramentorum*» publicado por Ferotín, del siglo IX-X, perteneciente a Toledo, con los apéndices del siglo XI, representados por S'.

D, los propios del Antifonario de León del manuscrito que contiene el calendario D, de que hemos hablado.

Z, el santoral de Cardena del siglo X, con el importante apéndice de data posterior que señalamos por Z'.

En una tercera sección anotamos las menciones epigráficas del calendario de Carmona: K (del siglo VI-VII) y de las inscripciones visigóticas que contienen dedicaciones a los santos o deposición de sus reliquias: R. Téngase presente que se trata de textos fragmentarios.

Sólo para los santos españoles, añadiremos una cuarta sección en que figurarán las menciones de santos en los himnos de Prudencio: Pr (del siglo V), los del «*Hieronymianum*»: Hi (siglo VI) y las de un abigarrado calendario o martirologio del Escorial: Esc publicado por Plenkers⁷, que es, según este autor, mezcla de un manuscrito del *Hieronymianum* y de un calendario español. Plenkers y Traube atribuyen el códice al siglo IX (principios), mientras que Antolín, que lo ha descrito posteriormente⁸, lo cree del siglo X. Le faltan los cuatro primeros meses del año, lo que se ha de tener en cuenta al querer valorar su testimonio.

Prescindimos también, para simplificar, de los calendarios incompletos H (enero-febrero) e I (enero-abril), publicados por Ferotín, que los atribuye al siglo XI.

⁷ H. PLENKERS: *Untersuchungen zur Ueberlieferungsgeschichte der ältesten Mönchsregeln* (Quellen und Unters. zur lat. Philol. des Mittelalters, I, 3). Munich 1906, pp. 85-100.

⁸ *Catálogo de los códices latinos de la real Biblioteca del Escorial*, Vol. II, p. 463 (Madrid 1911).

He ahí el cuadro sinóptico de las fuentes, según la clasificación que acabamos de perguñar:

Fuentes documentales⁹

1.ª CALENDARIOS

- G de Córdoba, a. 961.
 L de San Millán, a. 992.
 A procedencia desconocida, a. 1039.
 C de los reyes D. Fernando y D.ª Sancha, a. 1055.
 D de León, siglo X-XI.
 D' » , añadidura de a. 1066.
 E de Albelda, a. 1067,
 B de Silos, a. 1052.

2.ª LIBROS LITÚRGICOS

- V «*Libellus Orationum*» de Tarragona, s. VIII.
 V' «*Libellus Orationum*» ms. del British Museum, s. IX.
 S «*Liber Sacramentorum*», de Toledo, s. IX.
 S' » » apéndices del siglo XI.
 D Antifonario de León, siglo X.
 Z santoral de Cardaña, a. 940.
 Z' » » » apéndice del siglo XI.

3.ª INSCRIPCIONES

- K=calendario epigráfico de Carmona, s. VI-VII.
 R=inscripciones visigodas y mozárabes.

4.ª TESTIMONIOS ANTIGUOS

- Pr =*Peristephanon*, de Prudencio, s. V.
 Hi =*Hieronymianum*, s. VI.
 Esc=Ms. español del *Hieronymianum*, s. IX-X.

⁹ Los calendarios G A C D E B, publicados en *Liber Ordinum* pp. 450-496, pero D mejor en *Antiphonarium* de León (cf. nota 6) y en «*Journal theol. Studies*» 35 (1934) 266-286. Para L, cf. nota 5. Los índices de los libros litúrgicos V S Z publicados en el *Liber Sacramentorum*, pp. 948, XLV-LIII y 938 respectivamente. Z' en *Catálogo de Códices latinos del Escorial*, I, pp. 108-114. Para V', la edición, que prepara el Rdo. Dr. Claveras, del «*Libellus Orationum*».

Para K R ver mi edición *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, (Barcelona 1941), pp. 100-115.

Para Pr cualquier edición de Prudencio. Hi, la edición de Dom Quentiu y Delchaye en *Acta SS.*, Nov. II (B). Bruzellis 1931.

Para Esc. cf. nota 7.

A base de estas fuentes damos en apéndice las listas de santos o fiestas ordenadas no, como en la edición de Ferotin siguiendo el orden del año litúrgico o calendario, sino distribuidas por categorías y por países. Cuando nos convenga citarlas por el orden del calendario, nos referiremos principalmente a la edición del «Liber Ordinum» (pp. 450-496).

Ferotin no dió razón alguna para fundamentar su hipótesis. La única que parece insinuar, según se puede ver en el texto antes transcrito, es que entre los centenares de santos que figuran en los calendarios sólo unos pocos, unos 20, murieron en época posterior al siglo IV¹⁰. Así formulada, es una razón de cierta apariencia pero de ningún valor. Para que lo tuviera se debería poder formular así: Los santos de los cuatro primeros siglos figuran, con raras excepciones, en todos los calendarios mientras que éstos están casi siempre discordes respecto a los santos de los siglos posteriores. Por desgracia la realidad es muy distinta. Las adjuntas listas lo manifiestan de manera evidente. Por otra parte hay que tener en cuenta que, a lo menos en España, antes del siglo VII, con rarísimas excepciones, sólo fué tributado culto general a los mártires, y en los siglos V y VI no hubo mártires en la península. Es creo muy significativo el caso de San Valerio, el obispo de Zaragoza compañero de San Vicente, que, por no haber muerto mártir, no figura en ninguno de los calendarios a pesar de haber celebrado su heroísmo Prudencio y a pesar de figurar en el Hieronymianum. El único santo de época anterior al 600 del cual podemos constatar el culto ya en el siglo VII, Emiliano o San Millán de la Cogolla, aparece precisamente en todos los calendarios y aun en los sacramentarios. Añadamos que también se encuentra en todos los calendarios el nombre de San Ildefonso, muerto en 667, por razones fáciles de adivinar.

Concluyamos, ya en principio, que es peligroso sentar teorías tan importantes en forma tan simple. Para adivinar con alguna probabilidad cuales santos o fiestas figuraron en los calendarios anteriores al siglo VIII o al VII hay que acudir a las normas críticas corrientes de comparación de textos. Lo vamos a intentar en

¹⁰ Se ve que Férotin dió estas cifras a ojo de cubero, pues en nuestras listas se puede constatar que solamente los santos españoles posteriores al siglo IV pasan de treinta.

líneas generales. No pretendemos hacer un estudio completo ni mucho menos de esta cuestión. Nos contentaremos con sacar del examen de las listas comparativas, que damos en apéndice, algunas conclusiones que casi saltan a la vista.

Trataremos en una primera parte de los santos no hispánicos, y en la segunda, de los españoles o tenidos por tales.

Como cuestión previa queremos afirmar, contra la insistente y rotunda aseveración de Dom Ferotin ¹¹, que el calendario de Córdoba (G) representa la recensión más antigua casi para todos los santos o fiestas en él anotadas, si se exceptúan los santos de la Bética o de la España meridional, la propiamente mozárabe. Nos referimos naturalmente a su contenido histórico, no a su forma externa o lingüística. Por su forma externa representa sin duda la recensión más moderna y esto es lo que pudo engañar a Ferotin. Sabemos, en efecto, que este calendario fué redactado de nuevo por un autor, el obispo Recemundo, que quiso más bien hacer una glosa del calendario litúrgico de la Iglesia para presentarlo al califa de Córdoba. Así no es de extrañar encontremos en él noticias tan pintorescas como ésta, referente a la Conversión de San Pablo, del 25 de enero: *Dies apparitionis Christi in via Damasci Paulo apostolo, et dicit: «Quare persequeris me, Saule?» Et dicit: «Quis es, Domine». Dicit: «Iesus Nazaremus»*. Los otros Calendarios, en cambio, reproducen literalmente el texto modelo de copias que, en parte, puede remontar a los siglos VII o VI o a los precedentes.

Pero si nos atenemos a su contenido histórico, que es lo que aquí interesa, la cosa cambia totalmente de aspecto. Recesmundo tomaría dicho contenido histórico del calendario oficial de Córdoba que, ya a priori, hay que suponer representa la tradición más antigua de la península. La Bética fué la región más intensamente romanizada de España y también la más pronto y con mayor intensidad cristianizada de la península. Sería superfluo insistir sobre cosa tan conocida. Con todo no será ocioso aducir, con Ferotin, el conocido texto de Walafrido Strabon: «Theodosius, religiosus imperator, in concilio episcoporum laudavit Gregorium Cordubensem episcopum, quod omni die missas explicans, eorum martyrum, quorum natalitia essent, nomina plurima commemo-

¹¹ Del mismo parecer es García Villada: *Historia ecles. de España*, I, 1, p. 148.

rares¹². Es decir, que ya a fines del siglo IV se leía en la iglesia de Córdoba un martirologio con muchos santos. Por otra parte, Córdoba desde el año 711 quedó separada del resto del mundo cristiano por una barrera no fácilmente franqueable. Poquísimos santos no mozárabes pudieron añadir al calendario de dicha ciudad entre dicho año 711 y el de 961, fecha del de Recesmundo.

Por el contrario en las regiones del Norte, de donde proceden los restantes calendarios, el cristianismo penetró intensamente algo o bastante más tarde, pero durante los siglos IX-XI estuvieron en íntima comunicación con los pueblos cristianos de más allá de los Pirineos, especialmente los monasterios de Albelda y Silos de donde proceden los calendarios E B.

Esta suposición apriorística en favor de la antigüedad de G queda plenamente confirmada con el cotejo de nuestras listas. Si exceptuamos los santos mozárabes y algunas fiestas típicamente romanas, veremos que G casi siempre concuerda con LA en tener menos fiestas que los demás calendarios, señal, inequívoca de que estos tres calendarios representan, en consonancia con su datación, la recensión más antigua. Si por un momento recurrimos a la edición del «Liber Ordinum» veremos que estos tres calendarios tienen poquísimas fiestas durante el tiempo cuaresmal y paschal. Ambas características observamos en los documentos más antiguos: en el calendario de Carmona K, del siglo VI-VII y en el oracional V, del siglo VII-VIII. Nuestras listas hacen ver que progresivamente se van añadiendo santos en las listas de CD y sobre todo, en gran número, en las de E y B. Inútil decir que esto está en consonancia con la antigüedad de su recensión incompatible con la reiterada afirmación de Dom Ferotin referente al calendario de Córdoba.

No nos puede extrañar que, a pesar de lo dicho, G ofrezca muchos más santos españoles, y algunos de época tardía, que los demás calendarios. Obsérvase que casi todos estos santos son de la Bética o de regiones vecinas. Si nos fijamos en el grupo de mártires españoles, veremos que G registra las fiestas de Treptes, Félix hisp., Geroncio, Ciriaco y Paula, Secundino, Víctor y Basilio, todos mártires de la Bética, así como la de Mancio, de la Lusi-

¹² *Liber Ordinum*, p. XXXIV; P. L. 114, 962.

tania, pero no la mártir de Burgos, Céntola, ni aún los mártires de Zaragoza. Si pasamos al grupo visigodo, lo mismo: contiene sí, las de los obispos de Sevilla Isidoro y Leandro y de Granada, Gregorio (romano), pero no, las de Juliano, Eugenio, Quirico, etc. de Toledo. Sí, la *transl. Zoili*, pero no la *sacratio S. Leocadie*.

Más patente se hace aun esta divergencia en el grupo mozárabe, que es el que indujo en error a Ferotin. Todos los mártires en él anotados son cordobeses; en cambio faltan las santas Numilo y Alodia, del Norte, que se registran en otros cinco calendarios.

Sentada la conclusión de que el calendario de Córdoba representa para los santos no españoles una recensión muy antigua, veamos cómo se pueden explicar algunas de sus particularidades: 1.ª Fiestas de la Iglesia universal, que llamaremos romanas, que figuran exclusivamente en él: Conversión de San Pablo (n. 29); S. Pedro ad Víncula (n. 28) y Nativitatis B. Mariae (n. 27); Traslación de Santo Tomás (n. 30). 2.ª Fiestas con la misma fecha que en el martirologio romano a diferencia de los otros calendarios, especialmente fiestas de los apóstoles: Anunciación, Santos inocentes (n. 10), Juan, Santiago el Mayor, Bartolomé, Simón, Judas, Matías, etc. Algunas se hallan después repetidas en la fecha de los otros calendarios. Ferotin pretende que todo esto son indicios de la redacción tardía de G. Nosotros, por el contrario, creemos que son señal de su mayor antigüedad. Quién va a creer que estas fiestas, todas ciertamente muy antiguas en el calendario romano y universal, pasaran al calendario de Córdoba en los siglos VIII-X, cuando aquella ciudad estaba bajo el dominio musulmán?

Una buena confirmación de nuestro aserto la encontramos en el calendario de Carmona (K), el más antiguo de todos, que anuncia la festividad de S. Juan evangelista (n. 14) el día 27 de diciembre, como el de Córdoba. Lo mismo se ha de decir de la fiesta de Santiago el Mayor (n. 15), que se echa de menos en el calendario de Carmona en el día 30 de diciembre, indicio de que se encontraría en el mes de julio, como en G. Si en estas particularidades, que podemos controlar, vemos que G manifiesta la tradición más antigua, será lógico concluir que lo mismo sucede con las restantes, aunque convendrá estudiar cada caso en particular. Pasando ya a examinar las listas de santos no hispanos, vemos

que de las 174 fiestas mencionadas solo unas 55, digamos una tercera parte, figuran en todos los calendarios. Se podrá afirmar que todos estos santos, con raras excepciones, tenían ya culto general en España en tiempo visigodo, a lo menos a finales de la séptima centuria. Aun más, no parecería aventurado hacer remontar el culto de la gran mayoría de ellos al siglo VI, o al siglo V. Pero en buena crítica, por el sólo hecho de figurar un santo en todos los calendarios, no se podrá deducir que realmente su culto remonta a dichos dos siglos. A esta serie se podrán añadir una o dos docenas de nombres que figuran a lo menos en un calendario de cada uno de los tres grupos y algún otro anotado sólo en G. Estas dos docenas de santos pudieron tener culto muy extendido, no general, en la España de los siglos V-VII. Pero, qué vamos a decir de la otra serie, la mitad más o menos, de santos que figuran sólo en el grupo EB y no en G? Decimos que no es admisible aplicar a ellos la hipótesis de Ferotin. Es indubable que gran parte de esta mitad entraron en los calendarios en la época posvisigótica; mejor será decir en los siglos X-XI. Obsérvese que casi ninguno de ellos tiene oficio propio en V, ni en S ni en D. Algunos lo tienen en los apéndices tardíos de S' y muchos en el suplemento no menos tardío de Z'. En una palabra la mitad, poco más o menos, de toda la serie de santos no hispanos entraron a formar parte de los calendarios mozárabes en los siglos X-XI; una tercera parte, antes del siglo VIII y, casi seguro, ya en el siglo VI, y la otra sexta parte queda indeterminada. En un artículo de revista no podemos bajar a más pormenores. Téngase, pero, en cuenta que algunos de dichos santos que únicamente figuran en uno o dos calendarios pudieron ya tener culto local o provincial en los siglos V y VI, especialmente si figuran en G.

Aunque pueda aparecer una paradoja, queremos observar que el calendario B¹⁸, que es el que admitió más fiestas nuevas en época tardía, ofrece indicios seguros de conservar un fondo muy antiguo, o sea que en parte reproduce un modelo de los siglos V y VI. Por esto no es de extrañar que en no pocos casos concuerde con G en oposición a los demás calendarios. Otras muchas

¹⁸ Véanse como ciertas, además de las fiestas de santos mozárabes, las de Santa Seculina (s. VIII) y la de Todos los Santos (n. 35) instituida en el siglo VIII y señalada el día 1.º de noviembre en el siglo IX.

consecuencias podrán sacar los hagiógrafos de las adjuntas listas.

SANTOS HISPÁNICOS

Si pasamos a las listas de santos españoles, habremos de declarar que respecto a ellos aun creemos menos fundamentada la hipótesis de Dom Ferotin. La diversidad es grande no sólo para los mártires romano-cristianos sino también para los santos de época visigoda y mozárabe, pero en todos figuran ya los nombres de Emiliano († 574), de San Ildefonso, muerto en 667, y del joven mártir cordobés, Pelagio, del año 925.

En conjunto tenemos unas 64 fiestas con más de 80 nombres de santos. Únicamente 23 figuran en todos los calendarios, poco más de la tercera parte. Cuáles entre ellos tuvieron culto ya en el siglo V-VI, cuáles en el VII y cuáles fueron añadidos en época mozárabe? Para fijar en cada caso la antigüedad del culto será necesario acudir a otras fuentes que controlen las noticias de los calendarios. En ninguna manera será lícito deducir que un santo por estar anotado en todos los calendarios (que son de los siglos X-XI) debió estar inscrito en ellos en los siglos VI-VII; pues si, según hemos dicho, en todos figura San Pelagio que es del siglo X, lo lógico es suponer que en todos los tiempos y en todos los siglos se añadieron santos a los calendarios, y para saber cuando fueron añadidos no bastará saber en qué época murió el santo sino indagar en qué época se le empezó a tributar culto general, y esto en ninguna manera pueden atestiguarlo con certeza calendarios de siglos tan tardíos.

Un papel muy importante puede jugar en este particular la devoción local, de la cual, según hemos advertido, hay manifestaciones pruebas en los calendarios. Varios santos mártires o confesores de la Bética solamente figuran en el calendario de Córdoba, en el cual, por el contrario, se echan de menos santos del Norte. Era natural que cada calendario se enriqueciera en el decurso del tiempo con conmemoraciones de santos de su iglesia o de comarcas vecinas. Otra fuente de nuevas conmemoraciones pudo ser la adquisición de reliquias y, por fin, el conocimiento de las *Passiones*, ya las auténticas, ya las compuestas de nuevo por hagiógrafos poco escrupulosos.

Un testimonio, el más antiguo, a comparar con el de los calendarios es el de Prudencio, de sobras conocido. En la adjunta lista se ve que ya menciona casi todos los mártires españoles sobre los cuales hay unanimidad entre los calendarios mozárabes y el Hieronymianum. Es cierto que a veces se ha exagerado el valor del testimonio negativo de Prudencio para dudar de la antigüedad de culto de algunos mártires hispanos no celebrados en sus himnos. A principios del siglo V, cuando él escribió sus versos, no todos los mártires españoles gozaban de fama o de culto universal en la península. Nada tiene de particular que él no conociera o no creyera necesario recordar el nombre de mártires de ciudades secundarias alejadas de la ciudad de su residencia. No creo que nadie, por ejemplo, pueda dudar de la antigüedad del culto a Santa Leucadia, aunque él no la conozca en sus versos.

Otro testimonio precioso, que nos lleva ciertamente al siglo VI, es el del Hieronymianum en su recensión prototipo. Es notable que, según acabamos de decir, concuerde casi del todo con la lista común a la totalidad de los calendarios y Prudencio. Sólo añade, como cierto, el nombre de Santa Leucadia, como probables los de los santos Justa y Rufina y Crispín y, como dudoso, la santa Eulalia barcinonense. Esto indica que el culto a los demás mártires o fué introducido con posterioridad al siglo VI, o era local.

Digamos alguna cosa en particular de estos otros mártires.

Sobre Torcuato y sus compañeros están de acuerdo todos los calendarios, pero los olvida el Hieronymianum. Gravísimo me parece este olvido para tantos santos y una nueva prueba de cuan infundada es la teoría de Ferotin y mucho más la consecuencia que con tanto empeño quiso sacar de ella García Villada al hacer remontar nada menos que al siglo V o VI el culto a dichos santos¹⁴. ¿Cómo explicar el silencio del gran martirologio si dichos santos ya figuraban en todos los calendarios en los siglos V-VI? García Villada quiere reforzar su tesis concediendo extraordinario valor al testimonio de Esc. que según él, habría de reproducir en la parte española un documento del siglo V, puesto que no cita ningún santo de la península de época posterior al siglo IV. Pero repetimos que este argumento carece en absoluto de todo

¹⁴ Ob. cit. I, 1, p. 151.

valor. El único santo de época posterior, que debiera mencionar y no menciona, es Emiliano, ya que Ildelfonso corresponde a la parte del calendario que falta. Pero ¿qué puede significar el que olvide un sólo nombre de época visigoda, si sabemos que tampoco menciona a varios santos españoles de los primeros siglos que figuran en todos los calendarios, tales como Facundo y Primitivo, Zoilo, Marcelo, Verísimo, Máxima y Julia, etc?

Decimos que absolutamente nada; sobre todo sabiendo que dicho martirologio escurialense está redactado en forma realmente estrafalaria. Parece que el copista se propuso destinar una línea para cada día, y, cuando estaba llena, cortaba el texto, truncando a veces el nombre del último santo. Por otra parte, a juicio de Antolín, el manuscrito no es de últimos del siglo VIII ni de principios del IX, sino del X.

Otro silencio de significación no menos grave es el mutismo de las numerosas inscripciones de la Bética, de la región precisamente en donde habrían misionado y muerto los Varones apostólicos. Cómo se explica que en las consagraciones de basílicas de la primera mitad del siglo VII se depositen reliquias de tantos santos¹⁵ aún de los más lejanos países y ninguna de Torcuato y compañeros? Una explicación satisfactoria podría ser, suponer que por aquel tiempo no eran conocidos los sepulcros de dichos santos, ni sus reliquias. Pero es el caso que los primeros documentos seguros que nos hablan de ellos (Actas del siglo IX)¹⁶ mencionan sus reliquias. ¿Es que entre ambas fechas hubo una «inventio» de reliquias? Alguien podría objetar que tampoco se citan en dichas inscripciones reliquias de San Crispín, el primer obispo de Eciija. Es cierto, pero no hay paridad entre los ningún casos. Crispín, del cual sabemos poca cosa, debió tener culto

¹⁵ En inscripciones de tiempo visigodo (seguras) se mencionan reliquias de unos 50 santos.

¹⁶ García Villada (1. c., p. 157) defiende que el documento más antiguo sería el martirologio de Lión. De todas maneras se puede dar por seguro que en el siglo IX existían unas actas que citaban las reliquias y los sepulcros de los santos. Como curiosidad queremos hacer notar que en el *Hieronymianum*, día 19 de julio, aparece el nombre de un *Torquati*, no reclamado por ningún país, y que casualmente a continuación sigue la nota: *in Spaniis*. No sería nada extraño, sabiendo la gran facilidad con que cambian de fecha los santos en los martirologios, que este Torcuato tuviera relación con el de Acci (Guadix). Otra nota parecida se halla al día 18 de noviembre: *Isici mart.* seguido también de *in Spaniis*. *Isicius* es el nombre de otro de los Varones apostólicos.

tardío o local, pues ni está en todos los calendarios, ni en los sacramentarios. Además, el centro del culto a los Varones apostólicos debió estar en Acci (Guadix), la sede de Torcuato. Pues bien, tenemos una inscripción datada del año 652 conmemorando la consagración de una basílica en dicha ciudad, dedicada a Santa María y a la Santa Cruz, en la cual se depositan reliquias de las más diversas procedencias: de España, de las Galias, del Oriente, pero ninguna de Torcuato, el supuesto patrón de la ciudad¹⁷. Mal se compagina todo esto con la existencia de un culto a dicho santo en tal época.

Por fin no se explica fácilmente que los siete santos tengan la conmemoración el mismo día. Si fueron mártires, debería suponerse que fueron martirizados en un mismo día, cosa poco creíble; si fueron confesores, como es lo más probable, cuya memoria se recordaba en los dípticos de las iglesias respectivas, aun se comprende menos que tengan la fiesta en un mismo día. Esta conmemoración en un mismo día me parece indicio seguro de que su mención en los calendarios fué posterior a la redacción de la conocida leyenda que nadie, creo, hará remontar al siglo VI.

Con todo, la leyenda de estos santos puede poseer y seguramente posee un gran fondo de verdad; es lo que debería indagar la investigación histórica moderna. Nada se opone a que los santos varones, todos o a lo menos algunos, fueran obispos de tiempos remotos, los primeros de las sedes mencionadas por la leyenda, a los cuales no fué tributado culto antes de los últimos del siglo VII por no ser mártires, y sólo cuando en España se empezó a dar culto a obispos no mártires (Leandro, Isidoro), se pensó en tributárselo a ellos, pues ya figurarían en los dípticos de su respectiva iglesia. No deja de ser significativo que el *Libellus Orationum* (V), el único libro litúrgico de tiempo visigodo, no les dedique ninguna oración y tampoco los cite el calendario de Carmona K¹⁸. Aun más signifi-

¹⁷ Véase el texto en HÖNIGER: *Inscr. Hisp. christ.*, n. 175, y en mi edición *Inscripciones de la España romana y visigoda* (Barcelona 1941) n. 307. La inscripción menciona reliquias de unos 25 santos: españoles, de las Galias, del Oriente, etc.

¹⁸ García Villada cree que la omisión en K se explica porque «según todas las señales, sólo habla de aquellos santos cuyas reliquias se custodiaban en la capilla o en el ara de las iglesias», lo cual de ser verdad, sería un nuevo indicio de que al tiempo del calendario no se conocían reliquias de los Varones apostólicos, pues dicho calendario (de la Bética) cita a San Félix, de Sevilla, y a San Crispín, de Ecija.

cativo, y para mí prueba fehaciente de lo que venimos diciendo, es que precisamente dicha fiesta se encuentre en la redacción tardía del citado *Libellus Orationum*, o sea en la del manuscrito del British Museum, no anterior al siglo IX; indicación clarísima de que la fiesta se introdujo entre las fechas de ambos manuscritos, es decir en la época propiamente mozárabe. Por todo lo dicho me parece difícil hacer remontar su culto a la época visigoda a pesar de las citas de todos los calendarios, y seguro que no remonta más allá del año 652.

Delehaye ha puesto ya de manifiesto que la Passio de los santos Ciriaco y Paula (n. 199) «in Hispania conscripta, ab hagiographo quodam ex ingenio conficta est, nomina suggerente martyrologio [Hieronymiano]». La disparidad de nuestros calendarios y el mutismo de las inscripciones confirman su aserto.

Una adaptación parecida, aunque sin leyenda que la hiciera popular, vemos en la nota de G para el 12 de mayo: «Victoris et Basili in Spanis» (n. 202). En efecto, en Esc., día 18 de mayo, se dice; «Victoris et Basilie» una deformación sin duda del «Victoris et Basillae» del día 17 del Hieronymianum, que, a su vez, es en parte una confusión con el nombre de la catacumba de Basilla, de Roma.

Confusiones parecidas podemos suponer en las citas del nombre «Victor» tan abundante en el Hieronimianum. El más conocido en España es el de Braga, que sólo figura (n. 204) en los calendarios EB, los que admiten más santos en época tardía, lo cual me hace dudar de la explicación que ha dado de él Rütten en su interesante estudio sobre la *Victorverehrung*¹⁹, aun sin negarle cierta probabilidad.

Culto tardío, y por lo mismo poco fundamento histórico como mártir tiene el Geroncio del Itálica, otro obispo de tiempos apostólicos, que señala G para el 26 de agosto (n. 198). También le nombran DEB en relación con un Víctor. Sospecho que *Gerunti* es alguna confusión con *Coronae*, la compañera inseparable de «Victor». Las inscripciones de la Bética lo desconocen del todo. Geroncio pudo ser un obispo de Itálica, no mártir.

La repetición del *Emiliani* en B el día 22 de julio (n. 206) sin

¹⁹ F. RÜTTEN, *Die Victorverehrung im christlichen Altertum*. Paderborn 1936. Véase un resumen de este trabajo en «Riv. Archeol. crist.» 13 (1936) 396-98.

justificación alguna, me parece que tiene algo que ver con la corrompida lección del Hieronymianum de un *Emeliani* al 21 del mismo mes. Un nuevo indicio de los métodos empleados por el último redactor de B.

Una mártir, que aun resta en la penumbra del misterio, es la santa Treptes, anotada por los calendarios GDB al 4 y 5 de mayo. (n. 197). No sería su autoridad muy digna de crédito para hacer de ella una mártir de los primeros siglos si no viniera aumentada por la mención que le dedica el calendario epigráfico de Carmona. Si la inscripción de Carmona fuera tan antigua como generalmente se cree, no cabría duda sobre su martirio o a lo menos sobre su culto ya en tiempo previsigodo. Pero, según nuestra creencia, dicho calendario puede ser de fines del siglo VI o del VII, cuando en España se había ya introducido la peligrosa costumbre del traslado de reliquias y el afán de adquirirlas a cualquier precio, y esto cambia completamente la cuestión. No me parece demasiado atrevido apuntar la posibilidad de que esta santa sea la misma persona del sarcófago de Eciija, de nombre Treptes, que nos es conocido por una inscripción ²⁰.

Las inscripciones vienen a dar plena autoridad a la unanimidad de los calendarios sobre los pares de mártires Facundo y Primitivo (n. 191), Servando y Germán (n. 190). El silencio respecto a ellos de los himnos prudencianos y del Hieronymianum indican que en un principio su culto fué local. Lo mismo cabría decir de los mártires de Lisboa Verísimo, Máxima y Julia (n. 195), si la inscripción que los menciona fuera realmente de tiempo visigodo, cosa que, en otro lugar, hemos puesto en duda²¹.

Una ojeada sobre la lista de santos de tiempo visigodo basta para ver que sólo Emiliano e Idefonso pudieron gozar de culto general ya en su siglo.

Entre las menciones de esta lista hay las dos últimas referentes a dedicaciones de basílicas. La de Santa Leocadia (n. 221) no ofrece dificultad alguna. Sabemos que la basílica fué levantada por la munificencia del rey Sisebuto y consagrada en 618 el día 29 de octubre, que caía en domingo, según ordenaban los cánones.

Sobre la otra consagración (n. 222) Ferotin no se atrevió a

²⁰ HÜBNER, n. 98 y en mi edición n. 148.

²¹ HÜBNER, n. 57; VIVES, n. 328.

formular ninguna hipótesis, aunque investigó infructuosamente cuanto pudo. He ahí una hipótesis algo probable para descifrar el enigma.

El que la basílica de Santa Leocadia fuera construída por un rey, me inclina a pensar que esto fué el principal motivo para que haya sido mencionada en los calendarios DB. Por esto podemos suponer que también fuese construída por un monarca la otra desconocida de «S. Iohannis Baragine» y, además, que estuviera situada hacia el Norte, pues solamente la menciona el calendario de Silos B. Ahora bien, sabemos por una muy conocida inscripción²³ que el rey Recesvinto construyó en 661 una basílica²² y la dedicó agradecido a San Juan Bautista en San Juan de Baños (Palencia). Por otra parte el día 10 de octubre, que da nuestro calendario, cayó precisamente en domingo el año 661. Posiblemente, pues, la basílica de Recesvinto es la misma del calendario. El nombre *Baragine* no parece muy alejado del que pudo dar una lección corrompida o confusa de *Baptista* y *Baneis*, el nombre de la localidad.

En el grupo de santos mozárabes (nn. 224-235) vemos como juega papel importante la distinción del culto local que ya se observa claramente en los del periodo visigodo. Solamente el niño Pelagio obtuvo culto general. El calendario del Sud G, propiamente mozárabe, desconoce en absoluto los santos de los reinos cristianos, lo que viene a reforzar nuestra tesis que defiende que, después de la invasión árabe, pocos santos, que no fueran de la Bética o regiones vecinas, penetraron en sus listas.

Otras muchas consideraciones podrán sugerir las listas de nuestro apéndice a quien las examine con detención. Basta con lo expuesto hasta ahora para hacer ver la necesidad de no basarse en hipótesis demasiado vagas sobre los calendarios mozárabes al hacer la historia del culto de los santos en la península y aun la conveniencia de que se otorgue alguna mayor importancia al testimonio de las inscripciones.

Que nadie crea que al redactar las presentes notas hemos querido hacer obra demoladora y combatir tradiciones respec-

²² HIRNER, n. 143; VIVES, n. 314.

bles. Por el contrario nuestro deseo es de revalorizar el culto de los mártires auténticos, tan espléndido en épocas pasadas, que se ha ido extinguiendo para dar paso al culto de otros santos que adquirieron renombre a base de leyendas. Me causa dolor y pena ver, por ejemplo, que en la diócesis de Barcelona no hagamos mención alguna en el oficio divino de los venerandos santos mártires de Tarragona, Fructuoso, Augurio y Eulogio, cuyas preciosas actas auténticas debieran haber leído todos los buenos españoles, y en cambio consideremos como fiesta «duplex majus» la de la patrona de Tarragona, Santa Tecla, debido a leyendas que la glorifican. Y naturalmente, ya se entiende que tampoco figuran en nuestro calendario litúrgico los nombres de los mártires de Zaragoza, de Córdoba, de Sevilla, de Mérida, Toledo, etc. La única excepción es en favor de Vicente porque su nombre se encuentra en el calendario general de la Iglesia.

JOSÉ VIVES, Pbro.

Advertencia: En las listas que siguen hemos marcado con tipos **negrita** las fiestas que se encuentran en todos los calendarios y, además, en un documento anterior al 711 (V, K, R). Sólo con algunas letras en **negrita**, aquellas que cumplen una de estas dos condiciones. El asterisco * en el nombre de los santos o en las fechas indica que no hay unanimidad en los calendarios, según se especifica en la nota correspondiente, al pie de la página.

Apéndice

I. FIESTAS NO HISPANICAS

1. FIESTAS DEL SEÑOR, MARÍA, APÓSTOLES, PROFETAS

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Inscr.</u>
1. Nativitatis Dni.	25-12	GLA CDEB	VSD	
2. Circumcisionis	1-1	GLA CDEB	VSD	
3. Apparitio Dni.	6-1	GLA CDEB	VSD	
4. Inv. Crucis	3-5	GL CDEB	V'S'DZ	R
5. Mariae	18-12	GLA CDEB	VSD	R
»	21-3*	G B		
6. Ads. Mariae	15-8	GLA CDEB	S	
7. Nat. Joannis	24-6*	GLA CDEB	VSD	KR
8. Decoll. Joannis	24-9	GLA CDEB	VSD	
9. Stephani	26-12	GLA CDEB	VSDZ	KR
10. Allisio Infantum	8-1	GLA CDEB	VSD	
Interfectio Infantum	29-12	G		
11. Dedic. S. Michaelis	29-9	GLA CDEB	VSDZ	
12. Petri et Pauli	29-6	GLA CDEB	VSDZ	R
13. Cathedra Petri	22-2	GLA CDEB	VSD	
14. Ads. Ioannis	29-12	LA CDEB	VSDZ	
»	27-12	G		K
15. Andreae	30-11	GLA CDEB	VSDZ	R
16. Iacobi frat. Joh.	30-12	LA CDEB	SDZ	
»	25-7*	G B		
17. Iacobi frat. Dni.	28-12	GLA CDEB	S Z	
18. Bartholomaei	24-7*	GLA CDEB	S Z'	R'
»	24-8	G		
19. Thomae	21-12	GLA CDEB	S' Z'	R'
20. Simonis et Iudae	1-7	GLA CDEB	DZ'	
»	29-10	G E		
21. Philippi	2-5*	CD E B	S Z'	
»	22-4	GL		
22. Matthaei	21-9*	GLA CDEB	S Z'	

5: B en 20-3. | 7: C en 23-6. | 16: B en 24-7. | 18: B en 30-4. | 21: E en 9-5.
 22: E en 9-5.

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Inscr.</u>
23. Lucae	18-10*	G L A C D' E B		
24. Marci	25-4	G L A C E B		
25. Matthiae	24-2	G		
26. Macabaeorum	1-8	. A C D E B	V D Z	
27. Nativ. Mariae	8-9	G		
28. Petri ad vincula	1-8	G		
29. Appar. Chr. Paulo	25-1	G		
30. Transl. Thomae	3-6	G		
31. Magdalenae	22-7	G		
32. Josue prof.	1-9	G		
33. Purificationis	2-2		B	
34. Inv. cap. Joan.	24-2		B	
35. Omnium Sanctorum	1-11		B V'	
36. Amos	11-6		B	
37. Job	10-5	C	B	
38. Elisei	29-8		B	

2. ROMANAS

39. Ceciliae	22-11	G L A C D E B	V S D Z	R
40. Eugeniae	27-12*	G L A C D E B	V S D Z	
41. Laurenti, Sixti	10-8	G L A C D E B	V S D Z	
42. Hippolyti	10-8*	G L A C D E B	V S Z	
43. Clementis	23-11	G L A C D E B	S D Z	R
44. Sebastiani	19-1	G L A C D E B	S D Z	R
45. Agnetis, Emeren- ciana	20-1	G L A C D E B	S Z	
46. Felicis?	30-8	G A E	Z'	
47. Anastasiae*	24-11	G E B	Z'	
48. Gregorii	12-3	G E		
49. Lucidiae, Aucelae*	30-6	A C E B	Z'	
50. Chrysanti et Dariae	12-8*	D E B	Z'	
51. Pancratii	12-5	D E B		
52. Spei, Fidei, Caritatis et Sapientiae	29-8	D E B	Z'	
53. Valentini	14-2		B	
54. Marcelli	16-1		B	
55. Abundi	23-8		B	

23: G en 30-9 y en 6-11; BC en 18-10. || 40: G en 30-12. || 42: B en 13-8; V en 11-8.
47: *Innucceritia* G. | 49: en B y C sólo *Lucidiae*. || 50: D E en 13-8.

3. ITALIA

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Inscr.</u>
56. Agatae	5-2	GLA CDEB	SDZ	
57. Hieronymi	30-9	GLA CDEB	S'D	
58. Gervasi et Protasi	19-6	GLA CDEB		KR
59. Felicis Nolae	27-7*	GLA CDEB	S Z	
60. Eleutheri	18-4	D EB		
61. Benedicti	19-3*	C B		
62. Luciae	12-12	EB	Z'	
63. Chrysogoni	1-4*	EB		
64. Ambrosii	27-11	E		
65. Casiani	5-4	B		
66. Victoris (Milán)	8-5	B		
67. Serenae	10-1	B		
68. Paulini	23-6	B		

4. GALIAS

69. Columbae	31-12	GLA CDEB	VSDZ	R
70. Saturnini	29-11	GLA CDEB	VSDZ	R
71. Martini	11-11	GLA CDEB	VSD	R
72. Baudili	20-5	GLA CDEB	Z'	R
73. Genesi	25-8	GLA CDEB	SDZ	
74. Saturnini transl.	1-11	G A CDEB	V'SDZ	
75. Martini sacratio	11-8	LA DEB	SD	
76. Vincenti et Leti	1-9	LA CDEB		
77. Caprasii	20-10*	A C EB	Z'	
78. Martini transl.	4-7	A C EB		
79. Antonini*	2-9	A CD B		
80. Aefrae	10-10	CD EB	Z'	R'
81. Privati	21-8	D' EB	Z'	
82. Mauriti et com.	22-9	DEB	Z'	
83. Sulpicii	18-1	DE		
84. Germani	31-7	D B		R
85. Desiderii	23-5	C B		
86. Hilari?	51-2	C		
87. Timothei	22-8	D'		
88. Victoris (Marsella)	21-7	EB	Z'	
89. Segulinae*	24-7	B	Z'	
90. Censurii et com.	24-8	B		

59: G en 30-8 en que cae la fiesta del *Felix* de Roma, que deriva quizá del de Nola.

61: en B repetido el 11-7. || 63: *Gregonii* B; E en 2-4. || 77: EB en 28-11.

79: *Antoni* A. || 89: *Segulina*, muerta en 770.

	<u>Data</u>	<u>Calendaries</u>	<u>Llibres lit.</u>	<u>Inscr.</u>
91. <i>Martialis</i>	30-6		B	
92. <i>Lupi</i>	30-7		B	

5. AFRICA

93. <i>Cypriani</i>	14-9	GLA CDEB	VSDZ	
94. <i>Augustini</i>	28-8*	GLA CDEB	SDZ'	
95. <i>Sperati, Marinae</i>	18-7*	GLA CDEB	S' Z'	
96. <i>Fabii</i>	31-7	GL CDEB	Z'	
97. <i>Marcianae</i>	11-7	G DEB	Z'	
98. <i>Perpetuae et Felicitatis</i>	7-3	L DEB		
99. <i>Salsae</i>	24-4*		DEB	Z' R'
100. <i>Tipasi</i>	11-1		DE	
101. <i>Bonifatii</i>	3-7		EB	
101a. <i>Candidae</i>	20-9		E	Z'

6. ORIENTE

102. <i>Cosmae et Damiani</i>	22-10	GLA CDEB	VSDZ	R
103. <i>Romani</i>	18-11*	GLA CDEB	VSDZ	R
104. <i>Adriani et Nataliae</i>	16-6	GLA CDEB	VSDZ	
105. <i>Iuliani et Basilissae</i>	7-1	GLA CDEB	VSDZ	
106. <i>Babilae et com.</i>	24-1	GLA CDEB	SDZ	R
107. <i>Christinae</i>	26-7*	GLA CDEB	S Z	
108. <i>Dorotheae</i>	7-2	GLA CDEB	SDZ	
109. <i>Tyrsi</i>	28-1	GLA CDEB	SDZ	R
110. <i>Euphemiae (Aquila)</i>	16-9	GLA CDEB	SDZ	
111. <i>Qulrici et Iulittae</i>	13-6	GLA CDEB	S'D	
112. <i>Christophori</i>	10-7*	GLA CDEB	S Z	R'
113. <i>Quadrag. martyrum</i>	9-1	GLA CDEB	Z	
114-15. <i>Mametis</i>	7-8*	GLA CEB	S' Z	
116. <i>Theodosiae et com.</i>	3-4	GL DEB		
117. <i>Iulianae</i>	28-6*	LA CDEB	Z'	
118. <i>Georgii</i>	24-4	A CDEB	Z'	
119. <i>Pantaleonis</i>	19-2*	A CDE	Z'	
120. <i>Dionysii et com.</i>	9-10		CDEB	Z' R?
121. <i>Iusti et Habundi</i>	14-12	G	EB	Z'
122. <i>Theclae</i>	23-9*		CDEB	Z'
123. <i>Antonii erem.</i>	17-1	L	DEB	

94: C en 27-8. | 95: E en 19-7. | 99: E en 2-5. | 103: G en 19-11. | 107: E en 30-7.
 112: G en 25-7. | 114: en B repetido el 16-7; C en 16-7. | 117: D en 20-10.
 119: D en 2-10. | 122: B C en 24-3.

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Inscr.</u>
124. Thimothei	26-4	C	EB	
125. Iudae, ep.	4-5	D	EB	
126. Isidori Alex.	14-5	D'	EB	Z'
127. Sergii et Bacchi	7-10	D	EB	Z'
128. Iustinae et Cypriani*	18-10	D	EB	Z'
129. Longini	21-11*	D	EB	Z'
130. Mayrae	28-7	D	EB	Z'
131. Nicolai	7-12*	D	EB	Z'
132. Simeonis	29-7	D	EB	
133. Alexandri et Teodoli?	17-12*	D	EB	
134. Herene Chioniae et Agape	1-4		EB	Z'
135. Minati (Menas)*	13-11	D	B	
136. Polycarpi	23-2		EB	Z'
137. Nicephori	1-3		EB	Z'
138. Pauli conf.	11-12		EB	B'
139. Caprasii	28-11		EB	Z'
140. Melaniae	31-12		EB	
141. Mucfi	13-5*		EB	Z' K
142. Secundi et Martiniani?	29-3		E	Z'
143. Timothei et Maure?	12-2		E	Z'
144. Agacii (Acatii)	13-7		E	Z'
145. Theodori?	14-7		E	
146. Cyrilli Alex.	8-6		E	
147-48. Claudi, Asteri, Neonis et Dominae	23-8		E	Z'
149. Onesimi	15-2		B	
150. Focae	15-10		B	
151. Paulae	26-1		B	B
152. Pelagiae	8-10		B	

7. No CLASIFICADAS

153. Salvatoris?	25-11	A C	EB	
154. Mayrae	28-7	D	EB	Z'
155. Victoris et Coronae	26-8	D	EB	Z'
156. Concordii	6-5		EB	
157. Rectiniani?	1-9	G		
158. Bislo?	27-7	G		
159. Mathiae	33-8	D		

128: en B sólo *Iustina*. || 129: en B repetido el 23-4; D en 2-12. || 131: en B repetido el 8-12; E en 7-12. || 133: B en 19-12: *Alexandrie et Cecilie*. || 135 *Minati* es *Menas*, cf. *Hieronymianum* p. 594: *Minatis*, mejor que *Miniato* que cree Férotin. 136: E en 31-12. || 141: E en 13-7.

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Insc.</u>
160. Eleutheri	6-9	D		
161. Teodoli	5-7	D		
162. Iulianae	30-7	D'		
163. Donati	11-12	D		
164. Apollonii et com.	6-12	E		
165. Nazarii	13-12	E		
166. Anthemii, Leonti, Euprepi	22-10	E		
167. Leonti	20-9	E		
168-69. Melani, Encauristi, Caurio?, Leonti	16-10	B		
170. Eutici et Iuliani	7-10	B		
171. Eusebi	26-9	B		
172. Leti	23-9	B		
173. Victoris et Coronae	23-4	B		
174. Perpetuae	27-2	B		

II. FIESTAS HISPANICAS

1. MÁRTIRES ÉPOCA ROMANA

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Test. antig.</u>
175. Fructuosi, Auguril et Eulogii	21-1	G L A C D E B	V S D Z	K R Pr Hi
176. Vincentii	22-1	G L A C D E B	V S D Z	K R Pr Hi
177. Iusti et Pastoris	6-8	G L A C D E B	V S D Z	R Pr Hi Esc
178. Eulaliae Emer.	10-12	G L A C D E B	V S D Z	R Pr Hi Esc
179. Aciscii	17-11	G L A C D E B	V D Z	Pr Hi Esc
180. Cucufatis	25-7	G L A C D E B	V S' D Z	Pr Hi Esc
181. Fausti, Ianuarii et Martialis	13-10	G L A C D E B	S'	R Pr Hi Esc
182. Felicis Gerund.	1-8	G L A C D E B	V D Z	R Pr Hi Esc
183. Esmeterii et Celedonii	3-3	G L A C D E B	V S D Z	R Pr Hi
184. Zoili	27-6*	G L A C D' E B	S'	R Pr Hi
185. Leucadiae	3-12	G L A C D E B	V S D Z	R Hi Esc
186. Iustae et Rufinae	17-7	G L A C D E B	S Z	R Hi Esc
187. Crispini	20-10	G A D E B		K Hi?
188. Eulaliae Barc.*	12-2	G L A C D E B	S Z	Hi?
189. Torquati et soc.	1-5	G L A C D E B	S D Z	Esc

184: D en 25-6. | 188: en B falta, pero debía estar.

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Test. antig.</u>	
190. Servandi et Germani	23-10	G L A C D E B	S D Z	R	Esc
191. Facundi Primitivi	27-11	G L A C D E B	Z	R	
192. Vincentii Sabinae et Christetae	28-10	G L A C D E B	S' D Z		Esc
193. Marcelli	30-10*	G L A C D E B	Z'		
194. Martyrum Casarug.	16-4*	C D B	S Z	Pr Hi	
195. Verisimi, Maximi et Iuliae	1-10	G D E B	Z' R'		
196. Claudii, Lupercii et Victorici	30-10	A C D E B			
197. Trebtetis	4-5*	G D B		K	
198. Gerontii	26-8*	G L D E B			
199. Ciriaci et Paulae	18-6	G A D E B	Z'		
200. Manti*	21-5	G A E B	Z'		
201. Felicis Hispal.	2-5	G B		K	
202. Victoris et Basilii hispal.	12-5	G			
203. Secundini	20-4	G			
204. Victoris bracar.	17-4	E B	Z'		
205. Centollae	2-8	A E			

2. VISIGODAS

206. Aemiliani	11-11	G L A C D E B	V S' D		Hi
207. »	22-7	B			
207. Ildephonsi	23-1	G L A C D E B			
208. Isidori	4-4	G L E B			
209. Leandri	13-3	G E B			
210. Gregorii Gran.*	24-4	G L			Esc
211. Prudentii et soc.	24-4	L A C E B			
212. Iuliani Tolet.	6-1	C E B			
213. Eugenii	29-5*	D E			
214. Teoderedi	13-9	D			
215. Fructuosi	16-	D'			
216. Flavii	26-3	E			
217. Felicis Tolet.	7-8	B			
218. Quirici »	16-1	B			
219. Floresindi	11-4	B			

193: A en 29-10; D en 31-10. | 194. D en 4-4. | 197: B en 5-5. | 198: E en 22-6.
 200: Mancio sería un mártir del siglo V. | 210 ob. de Elvira, s. IV | 213: D en 30-5.

	<u>Data</u>	<u>Calendarios</u>	<u>Libros lit.</u>	<u>Test. antig.</u>
220. Transl. Zoili	4-11	G		
221. Sacr. S. Leocadiae	29-10		D B	
222. Sacr. S. Iohannis Baragine	10-10		B	
223. Irene Scallab.*	20-10		D	

3. MOZÁRABES

224. Pelagii	26-6	G L A C D' E B		Z'
225. Nunilonis et Alodiae	21-10	L A C E B		Z'
226. Alvari	7-11	G		
227. Adulfi et Iohannis	27-9	G		
228. Aemiliani	15-9	G		
229. Speraindeo	7-5	G		
230. Perfecti	30-4	G		
231. Transl. Isidori	22-12	A	E	
232. Elogii et Leocritiae	1-6		E	
233. Optati et Frontonis	16-4		E	
234. Ruderici et Salomonis	12-3		E	
235. Eugeniae	13-4		B	

4. NO CLASIFICADAS

236. Ste. Clodie	19-3*		E B	
237. Iheronti Cord.	23-6		E	
238. Metopi obitum	20-9		B	

233: Irene, mártir lusitana del siglo VII. | 236: E en 20-3.

INDICE HAGIOGRAFICO

I. FIESTAS NO HISPÁNICAS

- | | | |
|---|---|--|
| <p>Abundius rom. 55
 Abundius 121
 Adrianus 104
 Afra 80
 Agacius 144
 Agape 134
 Agata 56
 Agaunensium 82
 Agnes 45
 Alexander 133
 Allisio Infantum 10
 Ambrosius 64
 Amos 36
 Anastasia 47
 Andreas 15
 Anthemius (Anthemius) 166
 Antoninus 79
 Antonius 123
 Apollonius 164
 Apparitio Dni. 3
 Asterus 147
 Aucela 49
 Augustinus 94
 Babilas 106
 Bacchus 127
 Bartholomaeus 18
 Basilissa 105
 Baudilius 72
 Benedictus 61
 Bislo? 158
 Bonifacius 101
 Candida 101a
 Caprasius 77
 Caritas 52
 Casianus 66
 Cathedra Petri 13
 Caurio? 168
 Cecilia 39
 Censurius 90
 Chionia 134
 Christophorus 112
 Chrysanthus 50
 Chrysgonus 63
 Christina 107
 Circumcisio 2
 Cyprianus Cart. 93</p> | <p>Cyprianus 128
 Cyrillus 146
 Claudius 147
 Clemens 43
 Columba 69
 Concordius 156
 Corona 173
 Cosma 102
 Inv. Crucis 4
 Damianus 102
 Daria 50
 Desiderius 85
 Dionysius 120
 Domnina 147
 Donatus 163
 Dorothea 108
 Eleutherius 60
 Eliseus 38
 Emerenciana 45
 Eucauristus 168
 Epiphania=Apparitio
 Eugenia 40
 Euphemia 110
 Euprepus 166
 Eusebius 171
 Euticius 170
 Fabius 96
 Felicitas 98
 Felix Nol. 59
 Felix rom. 45a
 Fides 52
 Focas 150
 Genesisius 73
 Germanus 84
 Georgius 118
 Gervasius 58
 Gregorius 48
 Herene 134
 Hieronymus 57
 Hilarius 86
 Hippolytus 42
 Iacobus frat. Ioh. 16
 Iacobus frat. Dni. 17
 Innuceritia=Anastasia
 Iob 37
 Ioannes Bapt. 7
 Decoll. Ioan. 8</p> | <p>Inv. cap. Ioan. 34
 Ioannes evang. 14
 Iosue 32
 Isidorus 126
 Iudas ap. 20
 Iudas ep. 125
 Iuliana 117
 Iuliana 162
 Iulianus 105
 Iulianus 170
 Iulitta 111
 Iustus 121
 Iustina 128
 Laurentius 41
 Leontius 166
 Letus 76
 Leti? 172
 Longinus 129
 Lucas 23
 Lucidia 49
 Lucia 62
 Lupus 92
 Macabaei 26
 Magdalena 31
 Mames 114
 Marcellus 54
 Marcus 24
 Marciana 97
 Maria 5
 Ads. Mariae 6
 Nativ. Mariae 27
 Purif. Mariae 33
 Marina 95
 Martialis 91
 Martinus 71
 Martini transl. 78
 Martini sacr. 75
 Martinianus 142
 Matthaens 22
 Matthias 25
 Matthias ep. 159
 Mauritius 82
 Maure? 143
 Mayra 154
 Melania 140
 Melanus 168
 Menas (Minati) 135</p> |
|---|---|--|

Michaël 11
 Mutius 141
 Natalia 104
 Nativ. Dni. 1
 Nativ. Mariae 27
 Neon 147
 Nicephorus 137
 Nicolaus 131
 Omnium sanctorum 35
 Onesimus 149
 Pancratius 51
 Pantaleón 119
 Paula 151
 Paulus ap. 12
 Ap. Dni. Paulo 29
 Paulus conf. 138
 Paulinus 68
 Pelagia 152
 Perpetua 174
 Perpetua 98
 Petrus 12
 Petri cathedra 13
 Petri ad vinc. 28

Philippus 21
 Polycarpus 136
 Privatus 81
 Protasius 58
 Purif. Mariae 33
 Quadraginta mar-
 tyres 113
 Quiricus 111
 Rectiniani? 157
 Romanus 103
 Salsa 99
 Salvatoris? 153
 Sapientia 52
 Saturninus 70
 Saturnini transl. 74
 Sebastianus 44
 Secundus 1422
 Segulina 89
 Serena 67
 Sergius 127
 Simeon 132
 Simon ap. 20
 Sixtus 41

Sophia—Sapientia
 Speratus 95
 Spes 51
 Stephanus 9
 Sulpicius 83
 Thecla 122
 Theodorus 145
 Theodosia 116
 Theodoti (Teodoli) 161
 Teodoli 133
 Tipasius 100
 Tyrus 109
 Timotheus 124
 Timotheus 143
 Timotheus Gal. 87
 Thomas 19
 Thomae transl. 30
 Valentinus 53
 Vincentius 76
 Victor 66
 Victor mass. 88
 Victor et Corona 155

II. FIESTAS HISPÁNICAS

Acisclus 179
 Adulfus 227
 Aemilianus 206
 Aemilianus Cord. 228
 Alodia 225
 Alvarus 226
 Augurius 175
 Basili 202
 Celedonio* 183
 Centolla 205
 Christeta 192
 Ciriacus 199
 Claudius 196
 Clodie? 236
 Crispinus 187
 Cucufas 180
 Emeterius 183
 Encratis—Martyres
 Caesaraug. 149
 Eugenia Cord. 235
 Eugenius 213
 Eulalia Emer. 178
 Eulalia Barc. 188
 Eulogius 175
 Eulogius Cord. 232
 Emilianus—Aemil.
 Facundus 191
 Faustus 181
 Felix Gerund. 182
 Felix Hisp. 201

Felix ep. 217
 Flavius 216
 Floresindus 219
 Fronto 233
 Fructuosus m. 175
 Fructuosus 215
 Gerontius 198
 Germanus 190
 Gregorius Gran. 210
 Ianuarius 181
 Iheronti Cord.? 237
 Ildephonsus 207
 Ioannes 227
 Irene 223
 Isidorus 208
 Transl. corp. Isidori 231
 Iulia 195
 Iulianus 212
 Iusta 186
 Iustus 177
 Leander 209
 Leocritia 232
 Leocadia 185
 Lupercus 196
 Mantius 200
 Marcellus 193
 Martialis 181
 Metopius? 238
 Maxima 195
 Nunilo 225

Optatus 233
 Pastor 177
 Paula 199
 Pelagius 224
 Perfectus 230
 Primitivus 191
 Prudentius 211
 Quiricus 218
 Rudericus 234
 Rufina 186
 Sabina 192
 Sacratio S. Leoca-
 die 221
 Sac. S. Ioan. Baragine
 222
 Salomon 234
 Secundinus 203
 Servandus 190
 Speraideo 229
 Teoderedus 214
 Torquatus 189
 Trebtes 197
 Verissimus 195
 Victoricus 196
 Vincentius 176
 Vincentius Abul. 192
 Victor 202
 Victor Brac. 204
 Zoltus 184
 Transl. Zolli 220